

Misa Crisma

DIÓCESIS
DE
SAN
FERNANDO

de Apure



Santa Misa
Crisma

Presidida por el Excmo. Mons.
V́ctor Manuel Perez Rojas,
Obispo de San Fernando de Apure.

MONICIÓN DE ENTRADA

MONITOR 01: Buenos días hermanos, bienvenidos a esta Santa Iglesia Catedral en la que, como Pueblo de Dios hemos sido congregados provenientes de distintas partes de la Diócesis para celebrar la Misa Crismal.

MONITOR 02: La palabra “Crismal” viene del Latín y significa: “Unción”. Jesús es el Ungido por el Espíritu Santo. Como él, todos los cristianos hemos sido ungidos por el Bautismo e incorporados en su misterio Pascual: hemos muerto y resucitado con Él, participamos de su sacerdocio real y profético, y formamos su Cuerpo.

MONITOR 01: Ser parte del cuerpo de Cristo es un compromiso que implica seguir su ejemplo de ponerse al servicio de todos. La Iglesia es presencia visible de Cristo entre los hombres y mujeres, y este servicio lo ejerce a través de la predicación de la Palabra de Dios, transmitida y enseñada por nuestros pastores, y por medio de los Sacramentos con los cuales se nos comunica la Gracia y se edifica la misma Iglesia.

MONITOR 02: Y eso es lo que celebramos y vivimos en este día. La Misa Crismal es la fiesta de la fidelidad sacerdotal: hoy nuestros presbíteros harán la renovación de una gozosa y total fidelidad a Dios, a la Iglesia y a los hombres. Es la fiesta de la bendición de los Óleos y la consagración del Santo Crisma, a través de los cuales se seguirá construyendo la unidad diocesana, el Pueblo Santo de Dios, la Iglesia. Es la Fiesta de la Solidaridad, puesto que hoy ponemos ante Dios nuestro aporte con motivo de la Campaña Compartir que este año está destinada para socorrer a los Refugiados.

MONITOR 01: En fin, la Misa Crismal es la fiesta de la Iglesia Misionera. En torno al Obispo y sus Presbíteros, expresamos la Comunión que debemos testimoniar como Discípulos - Misioneros del Señor, convocados por Él para dar Vida a nuestros pueblos y comunidades. Por eso, con la alegría de los hijos de Dios, comencemos nuestra celebración cantando...

RITOS INICIALES

El Obispo dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo se santigua y responde:

Amén

El obispo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo estén con todos Ustedes.

El pueblo responde:

Y con Tu espíritu.

Acto Penitencial

El obispo invita a los fieles al arrepentimiento:

Al comenzar esta celebración Eucarística en la que nos reunimos como Familia Diocesana, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con los hermanos.

Tras un breve silencio, todos reconocen sus pecados con la oración:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Llevando la mano al pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor.

El Obispo concluye con la absolución:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde:

Amén.

KYRIE

Señor ten piedad - Señor ten piedad
Cristo ten piedad - Cristo ten piedad
Señor ten piedad - Señor ten piedad

MONICIÓN AL GLORIA

MONITOR 01: Toda la creación es un canto de glorificación al Señor.

MONITOR 02: Hoy, que nos reunimos en esta fiesta diocesana, entonemos el Gloria y alabemos a Dios porque *“ha sido bueno con nosotros y estamos alegres”*.

GLORIA

Todo el pueblo recita o canta:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro,
que por la Unción del
Espíritu Santo, constituiste a tu Hijo
Mesías y Señor,
Concédenos a nosotros,
que participamos de su
Consagración Sacerdotal, dar

testimonio en el mundo de su amor redentor. Por Jesucristo nuestro Señor.

El pueblo responde:

Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LAS LECTURAS

MONITOR 01: La Palabra de Dios se nos presenta como el alimento, que junto a la Eucaristía, nos fortalecen y nos preparan para continuar la Misión como miembros del cuerpo de Cristo.

MONITOR 02: Sólo mediante la escucha atenta de la Palabra de Dios el creyente puede entender que su vida de Discípulo debe traducirse necesariamente en Misión. Así nos lo muestra el profeta Isaías cuando nos manifiesta que fue ungido por el Espíritu de Dios para anunciar la Buena noticia y del mismo modo, Cristo mismo, cuando se cumplen en él todas las escrituras.

MONITOR 01: Es por eso, que la grandeza y el Señorío de Dios, se manifiesta y se revela en su Hijo, en el escándalo de la cruz, escándalo que es salvación y liberación que no excluye a nadie y que nos hace partícipes de ese Sacerdocio de Cristo. Escuchemos con atención.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

(Is 61, 1-3a. 6a.

8b-9)

Lectura del Profeta Isaías

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad; para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios; para consolar a los afligidos, los afligidos de Sión; para cambiar su ceniza en corona, su traje de luto en perfume de fiesta, su abatimiento en cánticos. Vosotros os llamaréis «Sacerdotes del Señor», dirán de vosotros: «Ministros de nuestro Dios». Les daré su salario fielmente y haré con ellos un pacto perpetuo. Su estirpe será célebre entre las naciones, y sus vástagos entre los pueblos. Los que los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor.
Palabra de Dios.

El pueblo responde:
Te alabamos Señor

SALMO RESPONSORIAL

Sal 88, 21-22. 25 y 27

VI. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

RI. *Cantaré eternamente las misericordias del Señor.*

VI. Encontré a David mi siervo y lo he ungido con óleo sagrado; para que mi mano esté siempre con él y mi brazo lo haga valeroso.

RI. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

VI. Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán, por mi nombre crecerá su poder. El me invocará : «Tú eres mi Padre, mi Dios, mi Roca salvadora.»

RI. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

SEGUNDA LECTURA

Ap 1, 5-8.

Lectura del Libro del Apocalipsis

Gracia y paz a vosotros de parte de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, el Príncipe de los reyes de la tierra.

A aquel que nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino, y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Mirad: El viene en las nubes. Todo ojo lo verá; también los que lo atravesaron. Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por su causa. Sí. Amén. Dice Dios: Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso.

Palabra de Dios

El pueblo responde:
Te alabamos Señor

ENVANGELIO

Lc 4, 16-21

Sl. El Señor esté con ustedes.

Al. *Y con tu espíritu.*

Sl. Lectura + del santo Evangelio según San Lucas.

Al. Gloria a ti Señor.

En aquel tiempo fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el Libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobremí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba, y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él.

Y él se puso a decirles:

—Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.

Palabra del Señor

El pueblo responde:

Gloria a Ti Señor Jesús

HOMILIA

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS SACERDOTALES

MONITOR 02: En esta parte de la celebración presenciaremos la renovación de las promesas sacerdotales: el cuerpo presbiteral, es decir, los presbíteros junto con el obispo, como los demás fieles deberán sentir la unidad que les caracteriza como pueblo de Dios. La responsabilidad de los ministros sacerdotes es fundamental: son los guías de la comunidad. Pero la responsabilidad de los fieles cristianos también es grande: con su apostolado y su compromiso nacido del bautismo.

MONITOR 01: Es por eso, que tanto los ministros recordaran y renovarar ante su Pastor las promesas del don del sacerdocio que han recibido, así como los fieles deben estar dispuestos a orar siempre por ellos.

Obispo:

Amados hijos: al conmemorar hoy el día en que Cristo, nuestro señor, comunico su sacerdocio a los apóstoles y a nosotros ¿quieren ustedes renovar las promesas que hicieron el día de su ordenación, ante su obispo y ante el pueblo santo de Dios?

Sacerdotes:

Si, quiero.

Obispo:

¿Quieren ustedes unirse íntimamente a nuestro señor Jesucristo, renunciando a si mismo y reafirmando los compromisos sagrados y para el servicio de su iglesia, hicieron ustedes con alegría el día de su ordenación sacerdotal?

Sacerdotes:

Si, quiero.

Obispo:

¿Quieren ser fieles dispensadores de los misterios de Dios, por medio de la sagrada eucaristía y de las demás acciones litúrgicas, y cumplir fielmente con el sagrado oficio de enseñar, a ejemplo de Cristo, cabeza y pastor, no movidos por el deseo de los bienes terrenos, sino impulsado solamente por el bien de los hermanos?

Sacerdotes:

Si, quiero.

Enseguida el obispo, dirigiéndose al pueblo, prosigue:

Obispo:

Y ustedes, queridos hijos, oren por sus sacerdotes; que el Señor derrame abundantemente sobre ellos sus dones celestiales, para que sean fieles ministros de Cristo, Sumo Sacerdote, y los conduzcan a ustedes hacia él, que es la fuente única de la salvación.

Cantado:

Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.

Obispo:

Oren también por mi, para que sea fiel al ministerio apostólico, encomendado a mis débiles fuerzas, y que sea entre ustedes una imagen viva y cada vez mas perfecta de Cristo Sacerdote, Buen Pastor, Maestro y Servidor de todos.

Cantado:

Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.

Obispo:

El Señor nos conserve a todos nosotros en su amor y nos lleve a todos, pastores y ovejas, a la vida eterna. Se lo pedimos a Él que Vive y Reina por los siglos de los siglos.

Asamblea:

Amén.

SALUDO DE PAZ

MONITOR 01: Después de haber renovado los presbíteros sus promesas sacerdotales, se acercan cada uno a su Pastor, Mons. Víctor Manuel Pérez Rojas, quien les dará una palabra de estímulo y de felicitación, por medio del abrazo de la paz. De felicitación por la conmemoración de la institución del sacerdocio nuevo del que participan por la gracia de Dios. Una voz de estímulo, porque junto con Él, son los hacedores de la Eucaristía y de la Iglesia, como un servicio al pueblo de Dios.

MONITOR 02: Nosotros como Pueblo de Dios y fieles de cada una de las diferentes comunidades parroquiales de nuestra Iglesia Diocesana nos unimos a esta misma alegría de estos Hermanos nuestros. Les damos un fuerte aplauso.

Después del aplauso, mientras los sacerdotes reciben el saludo del Sr. Obispo, se puede entonar un canto vocacional.

PRESENTACIÓN DE LOS OLEOS Y LAS ESPECIES EUCARÍSTICAS

Al fondo de la Catedral se organiza la procesión: precede el Turiferario humeante; luego el Crucífero entre dos ciriales y mas atrás los ministros que traen los Óleos que serán bendecidos y consagrado.

MONITOR 01: Se organiza la procesión para ofrecerle al Señor los mismos dones que Él nos ha dado: los ministros consagrados presentan los Oleos que se bendecirán y el Crisma que será consagrado. Así mismo, algunos fieles, en

nombre de toda la Asamblea, traen al Altar los dones del Pan y del Vino que, por la Consagración, se convertirán en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Con estas especies eucarísticas ofrecemos la vida de todas las Comunidades parroquiales que a diario construyen el Reino de Dios a lo largo y ancho de la Diócesis de San Fernando de Apure. Decimos todos: RECÍBENOS, SEÑOR, Y HAZNOS DISCÍPULOS - MISIONEROS.

Canto de Ofertorio.

LITURGIA EUCARISTICA

Al ofrecer el pan, el Obispo dice:

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros pan de vida.

El diácono o el sacerdote dice en voz baja mientras pone vino y un poco de agua en el cáliz:

El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana.

Al ofrecer el vino, el obispo dice:

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros bebida de salvación.

El obispo, inclinado, dice en secreto:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Mientras el obispo se lava las manos, dice en secreto:
Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

El celebrante se va al centro del altar y, de cara al pueblo, dice:

Orad, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Te pedimos Señor,
que la eficacia de este sacrificio nos
purifique de nuestros pecados
y nos de fortaleza para vivir
como verdaderos hijostuyos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.**

El pueblo responde:

Amén.

PREFACIO: EL SACERDOCIO DE CRISTO

O/. El señor este con ustedes.

A/. Y con su espíritu

O/. Levantemos el corazón.

A/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

O/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

A/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que constituiste a tu único hijo pontífice de la alianza nueva y eterna por la unión del Espíritu Santo, y determinaste, en tu designo salvífico, perpetuar en la iglesia su único sacerdocio.

El no solo ha conferido el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino también, con amor de hermano, ha elegido a hombres de este pueblo, para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión.

Ellos renuevan en nombre de Cristo es sacrificio de la redención, y preparan a tus hijos el banquete pascual, donde el pueblo santo se reúne en tu amor, se alimenta y se fortalece con tus Sacramentos.

Tus sacerdotes, Señor, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo, y así dan testimonio constante de fidelidad y amor.

Por eso, nosotros, Señor, con los Ángeles y los santos cantamos tu gloria diciendo:

*Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
hosanna en el cielo.
bendito el que viene en nombre del Señor.
hosanna en el cielo.*

CÁNON ROMANO

El obispo, con las manos extendidas, dice:

Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas

Traza, una sola vez, el signo de la cruz sobre el pan y el vino conjuntamente diciendo:

**estos † dones, este sacrificio santo
y puro que te ofrecemos,**

Con las manos extendidas prosigue

**ante todo,
por tu Iglesia Santa y Católica,
para que le concedas la paz,
la protejas,
la congregues en la unidad
y la gobiernes en el mundo entero,
con tu servidor el Papa **N**,
conmigo indigno siervo tuyo,
y todos los demás obispos
que, fieles a la verdad,
promueven la fe católica y apostólica.**

CONCELEBRANTE 1

CONMEMORACION DE LOS VIVOS

Acuérdate, Señor, de tus hijos *(breve silencio)*
y de todos los aquí reunidos,
cuya fe y entrega bien conoces;
por ellos y todos los suyos,
por el perdón de sus pecados
y la salvación que esperan,
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,
este sacrificio de alabanza,
a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

CONCELEBRANTE 2

CONMEMORACIÓN DE LOS SANTOS

Reunidos en comunión con toda la Iglesia,
veneramos la memoria, ante todo,
de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;
la de su esposo, San José;
la de los santos apóstoles y mártires
Pedro y Pablo, Andrés [, Santiago y Juan,
Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé,
Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto,
Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano,
Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo,
Cosme y Damián] y la de todos los santos;
por sus méritos y oraciones
concédenos en todo tu protección.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

Con las manos extendidas, prosigue:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa;
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.
[Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

Extendiendo las manos sobre las ofrendas El Obispo dice:

Bendice y santifica, oh Padre, esta
ofrenda, haciéndola perfecta,
espiritual y digna de ti, de manera que
sea para nosotros Cuerpo y Sangre de
tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro
Señor.

Junta las manos

El cual, la víspera de su Pasión,

*Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar,
prosigue:*

**tomó pan en sus santas y venerables
manos, y,**

Eleva los ojos

**elevando los ojos al cielo, hacia ti,
Dios, Padre suyo todopoderoso, dando
gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a
sus discípulos, diciendo:**

Se inclina un poco

**"TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR
VOSOTROS".**

*Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego
sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.*

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó este cáliz glorioso
en sus santas y venerables manos,
dando gracias te bendijo,
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco

**"TOMAD Y BEBED TODOS DE
ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL
CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE
LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA
QUE SERÁ DERRAMADA POR**

**VOSOTROS Y POR TODOS LOS
HOMBRES PARA EL PERDÓN DE
LOS PECADOS.
HACED ESTO EN
CONMEMORACIÓN MÍA".**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

El obispo dice:

Este es el sacramento de nuestra fe.

El pueblo responde:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Después el obispo, con las manos extendidas dice:

**Por eso, Padre, nosotros, tus siervos,
y todo tu pueblo santo,
al celebrar este memorial de la muerte
gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro
Señor;
de su santa resurrección del lugar de
los muertos y de su admirable
ascensión a los cielos,
te ofrecemos,
Dios de gloria y majestad
de los mismos bienes que nos has
dado,
el sacrificio puro, inmaculado y santo:**

**pan de vida eterna
y cáliz de eterna salvación.**

Y prosigue

Mira con ojos de bondad esta
ofrenda y acéptala,
como aceptaste los dones del justo
Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro
padre en la fe, y la oblación pura
de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Inclinando, con las manos juntas, prosigue:

**Te pedimos humildemente,
Dios todopoderoso,
que esta ofrenda sea llevada a tu
presencia,
hasta el altar del cielo,
por manos de tu ángel,
para que cuantos recibimos
el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
al participar aquí de tu altar,**

Se endereza y se signa diciendo:

**seamos colmados de gracia y
bendición.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén]**

CONCELEBRANTE 3

CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

Acuérdate también, Señor, de nuestros hermanos **N** y **N** difuntos que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes se quiere orar

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

Junta las manos

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén]

CONCELEBRANTE 4

Con la mano derecha se golpea el pecho, diciendo:

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos,

Con las manos extendidas prosigue:

que confiamos en tu infinita misericordia,
admítenos en la asamblea

de los santos apóstoles y mártires:

Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé,

[Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro,

Felicidad y Perpetua, Águeda,

Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia]

y de todos los santos;

y acéptanos en su compañía

no por nuestros méritos,

sino conforme a tu bondad.

Junta las manos y prosigue

Por Cristo, Señor, nuestro,

por quien sigues creando todos los bienes,

los santificas, los llenas de vida,

los bendices y los repartes entre nosotros.

BENDICIÓN DEL ÓLEO DE LOS ENFERMOS

MONITOR 02: El Sr. Obispo bendice el Óleo de los Enfermos que, como lo atestigua el Apóstol Santiago, es usado desde los primeros siglos de la Iglesia para aliviar los males espirituales y corporales de quienes padecen enfermedad o están en peligro de muerte, obteniendo la fortaleza necesaria para soportar los sufrimientos, resistir al mal y obtener el perdón de sus pecados.

El Ministro que llevo la vasija del Óleo de los enfermos, la acerca al altar y la sostiene delante del obispo, que lo bendice diciendo esta oración:

Obispo:

Señor Dios, padre de todo de todo consuelo, que has querido sanar las dolencias de los enfermos por medio de tu Hijo: escucha con amor la oración de nuestra fe y derrama desde el cielo tu Espíritu Santo Paráclito sobre este óleo.

Tu que has hecho que el leño verde del olivo produzca aceite abundante para vigor de nuestro cuerpo, enriquece con tu bendición este óleo para que cuantos sean urgidos con Él sientan en cuerpo y alma tu divina protección y experimenten alivio y salud en sus dolores.

**Que por tu acción, Señor,
este aceite sea para nosotros óleo
santo en nombre de Jesucristo Nuestro
Señor. Que vive y reina por los siglos
de los siglos.
Amen.**

Acabada la bendición la vasija del óleo de los enfermos se lleva de nuevo a su lugar y la Misa prosigue como de costumbre.

Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

**Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.
Amén.**

RITO DE COMUNIÓN

Una vez que el Obispo ha dejado el cáliz y la patena, dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

O bien:

Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Extiende las manos y, junto con el pueblo continua:

Padre nuestro que estás en el cielo santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

El obispo, con las manos extendidas, prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor
y concédenos la paz en nuestros
días, para que ayudados por tu
misericordia, vivamos siempre libres
de pecado y protegidos de toda
perturbación, mientras esperamos la
gloriosa venida de nuestro Salvador
Jesucristo.

El pueblo concluye la oración aclamando:

Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

El obispo, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
'La paz os dejo, mi paz os doy',
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia y,
conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de
los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

El obispo, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con

ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Luego añade:

Daos fraternalmente la paz.

Y todos, según la costumbre del lugar se dan la paz.

El obispo deja caer en el cáliz una parte del pan consagrado, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Mientras tanto se canta o se recita:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

El obispo reza la oración para la comunión.

**Señor Jesucristo, la comunión de tu
Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí
un motivo de juicio y condenación,
sino que, por tu piedad, me aproveche
para defensa de alma y cuerpo y como
remedio saludable.**

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado, lo eleva y lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del
Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

*Después de comulgar el Obispo, se lee la Monición a la
Comunión. Luego se acercan al altar los Presbíteros
concelebrantes para comulgar.*

MONITOR 01: En este momento se va a distribuir la Sagrada Comunión. El Señor Jesús, que nos ha hablado por medio de su Palabra, ahora se nos da en la Hostia Consagrada: presencia Viva y Real de Cristo Jesús que nos invita a ser Discípulos - Misioneros para que nuestro pueblo tenga vida, y Vida en Abundancia.

MONITOR 02: Los Sacerdotes estarán distribuidos en algunos puntos de esta Santa Iglesia Catedral. Nos acercamos con devoción, y los que no, permanecen en sus lugares orando y alabando al Señor a través de los Cantos de Comunión.

ORACION COMUNION

**Concédenos Dios todopoderoso,
que renovados por tus sacramentos,
podamos irradiar en el mundo**

el amor de Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

BENDICIÓN DEL ÓLEO DE LOS CATECÚMENOS

MONITOR 01: El Sr. Obispo bendice el Óleo de los Catecúmenos. Por medio de este Óleo, se prolonga el efecto de los exorcismos bautismales antes de llegar a la fuente de la vida para renacer de ella, los candidatos al bautismo son fortalecidos para que puedan renunciar al pecado.

Dicha la oración después de la comunión, los ministros colocan las vasijas con los oleos que se han de bendecir sobre una mesa que se ha dispuesto oportunamente en medio del presbiterio.

El obispo, teniendo a ambos lados suyos a los presbiterios concelebrantes forman un semicírculo, y a los otros ministros detrás de Él, procede a la bendición del óleo de los catecúmenos y la consagración del Crisma.

Estando todo dispuesto, el obispo, de pie y cara al pueblo, con las manos extendidas, dice la siguiente oración de bendición del óleo de los Catecúmenos:

Obispo:

**Señor Dios,
fuerza y defensa de tu pueblo,
que has hecho del aceite un símbolo de
vigor,
dígnate bendecir este óleo**

**y concede tu fortaleza a los catecúmenos que han de ser ungidos con el, para que, al aumentar en ellos el conocimiento de las realidades divinas y la valentía en el combate de la fe, vivan mas hondamente el Evangelio de Cristo, emprendan animosos la tarea cristiana y, admitidos entre tus hijos de adopción, gocen de la alegría de sentirse renacidos y de formar parte de la iglesia.
Por Jesucristo, nuestro señor.
Amen.**

CONSAGRACIÓN DEL SANTO CRISMA

MONITOR 02: El Sr. Obispo procede a Consagrar el Santo Crisma. Crisma viene de la palabra Cristo, que significa Ungido. En las Sagradas Escrituras encontramos que los Reyes y los Profetas son Ungidos para una Misión. Más aún, Jesucristo es el ungido por excelencia, gracias a la acción del Espíritu Santo. El Santo Crisma se utiliza en los Sacramentos del Bautismo, Confirmación y el Orden Sacerdotal. Cuando se marca a los creyentes con este Óleo Consagrado se quiere significar que ellos asumen el carácter y la Misión del Mismo Cristo.

Seguidamente el obispo derrama los aromas sobre el óleo y hace el crisma en silencio, a no ser que ya estuviese preparado de antemano. Una vez hecho esto, dice la siguiente invitación orar:

Obispo:

Hermanos: pidamos a Dios padre todo poderoso que se digne bendecir y santificar este unguento para que ellos cuyos cuerpos van hacer ungidos con el sientan interiormente la unión de la banda divina y sean dignos de los frutos de la redención.

Entonces el obispo sopla sobre la boca de la vasija del crisma, y con las manos extendidas dice la siguiente oración de consagración:

Y luego prosigue:

Señor Dios, autor de todo crecimiento y de todo progreso espiritual:

recibe complacido la acción de gracias que gozosamente, por nuestro medio, te dirige la iglesia.

Al principio del mundo, tú mandaste que de la tierra brotasen árboles que dieran frutos, y entre ellos el olivo, que ahora nos suministra el aceite con el que hemos preparado el santo crisma.

**Ya David, en los tiempos antiguos,
previendo con espíritu profético
los sacramentos que tu amor instituirá
a favor de los hombres,
nos invitaba a ungir nuestros rostros
con óleo en señal de alegría.**

**También, cuando en los días del diluvio
las aguas purificaron de pecado de la
tierra, una paloma, signo de la Gracia
futura, anunció con un ramo de olivo la
restauración de la paz entre los
hombres.**

**Y en los últimos tiempos, el símbolo de
la unción alcanzó su plenitud:
después que el agua bautismal
lava los pecados, el Óleo Santo
consagra nuestros cuerpos y da paz y
alegría a nuestros rostros.**

**Por eso, Señor, tú mandaste a tu siervo
Moisés que, tras purificar en el agua a
su hermano Aarón, lo consagrarse
sacerdote con la unción de este Óleo.**

**Todavía alcanzo la unción mayor
grandeza cuando tu Hijo, nuestro
Señor Jesucristo, después de ser
bautizado por Juan en el Jordán recibió
el Espíritu Santo en forma de paloma y**

se oyó Tu voz declarando que Él era tu Hijo, el amado en quien te complacías plenamente.

De este modo se hizo manifiesto que David ya hablaba de Cristo cuando dijo: “El Señor, tu Dios, te ha ungido con aceite de júbilo entre todos tus compañeros”.

Todos los celebrantes, en silencio, extienden la mano derecha hacia el crisma, y la mantienen así hasta el final de la oración.

**A la vista de tantas maravillas,
te pedimos, Señor,
que te dignes santificar con tu
bendición † este Óleo y que,
con la cooperación de Cristo, tu Hijo,
de cuyo nombre le viene a este Óleo el
nombre de Crisma,
infundas en Él la fuerza del Espíritu
Santo con la que ungaste a sacerdotes,
reyes, profetas y mártires, y hagas que
este Crisma sea sacramento de la
plenitud de la vida cristiana para todos
los que van a ser renovados por el
baño espiritual del bautismo;**

**haz que los consagrados por esta
unción, libres del pecado en que**

**nacieron, y convertidos en templo de tu divina presencia,
exhalen el perfume de una vida santa;
que, fieles al sentido de la unción,
vivan según su condición de reyes,
sacerdotes y profetas
y que este óleo sea para cuanto
renazcan del agua y del espíritu santo,
Crisma de salvación,
les haga participes de la vida eterna
y herederos de la gloria celestial.**

**Te pedimos, Señor,
que mediante el poder de tu Gracia
hagas que esta mezcla de aceite y
perfume sea para nosotros instrumento
y signo de tus bendiciones;
derrama sobre nuestros hermanos,
cuando sean ungidos con este Crisma,
la abundancia de los dones del Espíritu
Santo,
y que los lugares y objetos
consagrados por este Óleo
sean para tu pueblo motivo de
santificación.**

**Pero ante todo, Señor,
te suplicamos que por medio del
Sacramento del Crisma**

**hagas crecer a tu Iglesia en el número
de santidad de sus hijos,
hasta que, según la medida de Cristo,
alcancen aquella plenitud
en la que Tú,
en el esplendor de tu gloria,
junto con tu Hijo y en la unidad del
Espíritu Santo, lo serás todo en todos
por los siglos de los siglos.
Amen.**

ENTREGA DE LA CAMAPA COMPARTIR

MONITOR 01: La Iglesia hace la Eucaristía y la Eucaristía hace a la Iglesia. Por mandato del Señor, debemos hacer esto en su memorial: ser testigos del amor y anunciar su muerte y Resurrección mientras que vuelva.

MONITOR 02: Pero la Iglesia no solamente Evangeliza y celebra la liturgia, sino que también vive y practica la caridad para los más necesitados. Es por eso en este momento, nuestra Iglesia diocesana representada en cada una de sus parroquias, Instituciones y movimientos de apostolado, presenta el aporte para la Campaña Compartir promocionada y trabajada durante todo este Tiempo de Cuaresma, y destinada este año para socorrer a los Refugiados.

Y a continuación se van nombrando las Parroquias por Arciprestazgos.

MONITOR 01: Arciprestazgo San Fernando.

- PARROQUIA San Fernando Rey – Catedral.

- PARROQUIA Santuario Diocesano María de la Medalla Milagrosa.
- PARROQUIA Ntra. Sra. del Valle.
- PARROQUIA Cristo Rey.
- PARROQUIA María Auxiliadora.
- PARROQUIA Ntra. Sra. De Coromoto.

MONITOR 02: Arciprestazgo Inmaculada Concepción.

- PARROQUIA Inmaculada Concepción (Biruaca).
- PARROQUIA Santa Bárbara de Arichuna.
- PARROQUIA San Martín de Porres (El Recreo).
- PARROQUIA Sagrada Familia (Llano Alto).
- PARROQUIA Santa Lucia (La Guamita).
- PARROQUIA San José María Escrivá de Balaguer.
- PARROQUIA Ntra. Sra. del Rosario (La Morenera).

MONITOR 01: Arciprestazgo San Juan de Payara.

- PARROQUIA San Juan Evangelista (San Juan de Payara).
- PARROQUIA San Miguel Arcángel (Cunaviche).
- PARROQUIA San Rafael Arcángel.
- PARROQUIA Ntra. Sra. del Carmen (Puerto Páez).
- PARROQUIA Personal Indígena San Francisco de Asís y Santuario del Santo Cristo de Capanaparo.

MONITOR 02: Arciprestazgo El Nazareno.

- PARROQUIA Santuario Diocesano Jesús Nazareno (Achaguas).
- PARROQUIA Nuestra Señora de Fátima (Achaguas).
- PARROQUIA Nuestra Señora del Carmen (Guasimal).
- PARROQUIA San José (El Yagual), Hermanas Misioneras de Jesucristo.
- PARROQUIA Nuestra Señora del Carmen (Guachara).
- PARROQUIA Nuestra Señora del Rosario (Apurito).
- PARROQUIA Nuestra Señora de Coromoto (El Samán), Hermanas Dominicas de Santa Rosa de Lima.

MONITOR 01: Arciprestazgo San Miguel Arcángel.

- PARROQUIA San Miguel Arcángel (Mantecal).

- PARROQUIA Nuestra Señora de los Angeles (Bruzual).
- PARROQUIA San José (Elorza).
- PARROQUIA Santísima Trinidad (Trinidad de Orichuna).

MONITOR 02: Arciprestazgo Ntra. Sra. del Carmen.

- PARROQUIA Nuestra Señora del Carmen (Guas dualito)
- PARROQUIA María Reina (Vara de María y Caucagua – Guas dualito)
- PARROQUIA San José (El Amparo).
- PARROQUIA San Francisco de Asís (La Victoria)
- PARROQUIA San Juan de Mata, Hermanas de la Presentación de Granada y Centro Apep de Palmarito.
- PARROQUIA San Camilo de Lelis (El Nula).
- PARROQUIA San Simón y San Judas (Ciudad Sucre).
- PARROQUIA San Isidro Labrador (Guacas de Rivera).

MONITOR 01: Congregaciones Religiosas, Colegios e Centros Católicos de Educación.

- Hermanas Compasionistas (Guas dualito)
- Hermanas de Los Ancianos Desamparados (Biruaca).
- Hermanas Médicas (El Nula)
- Hermanas del Santo Ángel de la Guarda (Arichuna).
- Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor (El Nula).
- Colegio SAGRADA FAMILIA y Hermanas Dominicanas Misioneras de la Sagrada Familia.
- CASA HOGAR SAN FERNANDO y Hermanas Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús.
- SANTA MARIA MICAELA y Hermanas Adoratrices.
- CENTRO Teresiano - Hermanas Teresianas.
- COLEGIO SNTA ROSA DE LIMA - HH Dominicanas (Guas dualito).

MONITOR 02:

- Comunidad Lourdistas (Las Araguata).
- Centro de Nutrición Madre Teresa de Calcuta - Comunidad Jesús El Señor (San Fernando).

- U. E. COLEGIO DIOCESANO SAN FERNANDO.
- E. B. GRANJA “PADRE GUMILLA”-FE Y ALEGRÍA (La Guanota)
- ESCUELA NTRA. SRA. de COROMOTO. Asopica – Capanaparo.
- CENTRO DE FORMACION CRISTO REY - Acción Católica.
- CECAL (El Amparo).
- FE Y ALEGRIA (Guafita).
- FE Y ALEGRIA (La Victoria)
- CENTRO APEP “San Martín de Porres” - El Recreo.
- ESCUELA DE CATEQUESIS “JUAN PABLO II”
- CENTRO TEOLOGICO PASTORAL “P. ANGEL CÓRDOVA” (Achaguas).

Después de nombrar a todas las instituciones e instancias de Iglesia, los monitores intervienen para invitar a los fieles a retomar el hilo de la Celebración.

MONITOR 01: La Solidaridad es una de las notas características del Cristiano: una exigencia de nuestra Fe. Hoy hemos dado nuestro aporte que contribuirá al Socorro de los refugiados, que han llegado a nuestro país en busca de mejores condiciones de vida. Bendecimos a Dios por esta Iniciativa que promueven la Conferencia Episcopal Venezolana.

MONITOR 02: Ahora guardamos nuestros puestos y nos disponemos a recibir la bendición de Dios.

RITO DE CONCLUSION Y BENDICION

Obispo:

Que Dios, Padre de misericordia, que en la pasión de su Hijo le has dado

ejemplo de amor, les conceda, por vuestro siervo a Dios y a los hombres, de don inefable de su bendición.

El pueblo responde: Amén.

Obispo:

Que Cristo, por cuya muerte temporal confían librarse en la eterna, les obtenga un vida inmortal.

El pueblo responde: Amén.

Obispo:

Que imitando su ejemplo de humildad, participen un día de su gloriosa resurrección.

El pueblo responde: Amén.

Obispo:

Y la Bendición de Dios † Padre, † Hijo y † Espíritu Santo descienda sobre todos nosotros.

El pueblo responde: Amén.

Obispo:

Con el auxilio del Señor, que nos invita al Discipulado y a la Misión, podemos ir en Paz.

El pueblo responde: Demos gracias a Dios.

MONITOR 01: Hermanos, con la Bendición de nuestro Pastor ha culminado esta celebración Eucarística que ha tenido un realce eminentemente Sacerdotal. Pues hemos visto como Cristo hace partícipe de su sacerdocio a hombres de su pueblo santo.

Ahora los mismos ministros de Dios llevan los óleos bendecidos en esta procesión, para luego también llevarlos a cada una de sus comunidades parroquiales que se les ha confiado.

MONITOR 02: Esta es nuestra Iglesia Diocesana que peregrina en Apure, estos son los sacerdotes que Dios nos ha dado para que sean dispensadores de los santos misterios y pregoneros de la Evangelización en medio de nuestro pueblo apureño, llamados todos a ser Discípulos Misioneros.

Por todo esto, démosle gracia a Dios, alabándole y glorificando siempre su nombre.

Dada la bendición Final, el obispo pone incienso y se organiza la profesión hacia la sacristía.

Los oleos bendecidos son llevados por sus ministros inmediatamente después de la cruz.

En la sacristía, el obispo, oportunamente, puede advertir a los presbíteros como hay que tratar y venerar los oleos, y también como hay que conservarlos cuidadosamente.
